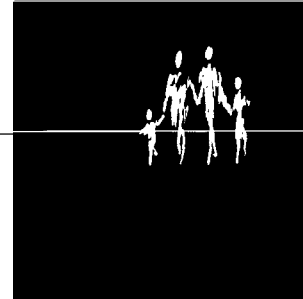


migración internacional

Remesas: monto y distribución regional en México



Presentación

La migración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos tiene profundas consecuencias en la vida económica y social de ambas naciones. Para nuestro país, las transferencias en dinero y especie que desde allá realizan los migrantes a sus familiares en México constituyen sin duda uno de los beneficios más evidentes de la migración.

El flujo de divisas que originan las remesas, como la migración misma, ha venido creciendo en los últimos años. Su cuantía es de tal magnitud que, según el Fondo Monetario Internacional, México fue el cuarto país receptor neto de divisas a nivel mundial en 1995, superado sólo por Francia, India y Filipinas.

Para formarse una idea de la importancia económica actual que tiene este fenómeno, baste señalar que en lo que va de la década de los noventa han ingresado a México alrededor de 33 mil millones de dólares por concepto de remesas. Tan sólo en 1998 la cifra se estima en alrededor de 5.6 mil millones de dólares. Debido a que la migración a los Estados Unidos es un fenómeno que en su mayor parte se origina en poco más de un centenar de municipios, el mayor impacto de las remesas se aprecia en las economías locales y regionales con tradición migratoria, aun cuando está adquiriendo importancia en las zonas emergentes.

Asimismo, no debe perderse de vista que la migración a Estados Unidos y el subsecuente flujo de remesas es una estrategia de los hogares para allegarse

recursos; de esta forma, se estima que en 1996 poco más de un millón de hogares recibían remesas del extranjero, y para una proporción significativa esos recursos constituían su único ingreso.

Las consecuencias económicas del fenómeno migratorio han sido reconocida por funcionarios y académicos de ambos países. En atención a su importancia, este boletín aborda el tema de las remesas y su distribución regional en México. En la primera parte se presenta un panorama internacional del flujo de remesas, destacando su importancia en nuestro país, así como las estimaciones nacionales más conocidas sobre su cuantía. En la segunda parte se da a conocer una estimación del flujo y distribución regional de las remesas de migrantes temporales y permanentes, tomando como base los tres levantamientos anuales de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), proyecto que este Consejo lleva a cabo conjuntamente con la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, El Colegio de la Frontera Norte y el Instituto Nacional de Migración.

Esperamos que la información que aquí se presenta contribuya a valorar la importancia de las remesas en la economía nacional y familiar de México. Esta información pone de manifiesto el esfuerzo que nuestros connacionales realizan al enviar proporciones significativas de sus salarios obtenidos en Estados Unidos, al tiempo que revelan, a través de la constancia de sus envíos, los vínculos y el compromiso real de los migrantes con sus familiares en México.

Las remesas en el sistema mundial

En muchos países de tradición migratoria internacional, el beneficio más directo y cuantificable de la emigración lo constituyen las remesas, es decir las transferencias de ingreso —monetario y no monetario— que los migrantes internacionales realizan desde los países de destino a sus países de origen.

En las últimas décadas, las remesas se han convertido en un flujo de divisas de suma importancia para la mayoría de las naciones no desarrolladas expulsoras de mano de obra, al punto que en muchos casos las remesas constituyen uno de los principales rubros en el renglón de transferencias corrientes de sus balanzas de pagos. Sin embargo, el impacto más significativo de las remesas se registra en las economías regional y local, donde impulsan la industria de bienes de consumo y estimulan la expansión de los servicios; además, dado que estos recursos son recibidos directamente por los familiares de los migrantes, las remesas a menudo pueden tener un impacto semejante a los beneficios derivados de las políticas sociales focalizadas en la atención a grupos vulnerables.

El flujo de remesas que ingresa a un país, puede clasificarse en cinco categorías:

- ◆ Las transferencias realizadas por los migrantes permanentes, es decir las personas que residen en un país extranjero;
- ◆ Las transferencias de los migrantes temporales, es decir las personas que trabajan un breve lapso en un país extranjero y mantienen su lugar de residencia habitual en su país de origen. En esta categoría se incluyen tanto los envíos que efectúan los migrantes que permanecen en otro país por un periodo más o menos breve (algunas semanas o meses),¹ como el ingreso por trabajo —o una fracción— que ganan los trabajadores fronterizos

(*commuters*), esto es, las personas que residen en la franja fronteriza y diariamente se trasladan al país vecino para trabajar;

- ◆ Los envíos efectuados al país de origen por los descendientes de migrantes nacidos en el país extranjero; por ejemplo, las personas nacidas en Estados Unidos descendientes de migrantes mexicanos.
- ◆ El flujo de bienes y recursos financieros (bienes muebles y ahorros) asociados a la migración de retorno (por cambio de residencia) de connacionales emigrantes.
- ◆ El ingreso que los nacionales reciben del exterior por concepto de jubilaciones y pensiones en general.

Por tratarse de transacciones económicas internacionales, el flujo de remesas es objeto de registro en la Balanza de Pagos de los distintos países. Conforme el Fondo Monetario Internacional,² la mayor parte de las remesas se registran en la partida Remuneración de empleados (*Compensation of employees*), Remesas de trabajadores (*Workers' remittances*) y Transferencias de migrantes (*Migrants' transfers*).

La captación y contabilización de las remesas no se encuentra exenta de problemas³ que pueden conducir a subestimaciones. Aunque este no es el lugar para efectuar un análisis detallado, es importante destacar que las dificultades son de diversa índole, y van desde la identificación de los agentes que realizan los envíos (la población de migrantes), la cuantificación de los montos transferidos a través de las distintas modalida-

¹ Incluye las transferencias que pudieran realizar personalmente en sus visitas a su país de origen, básicamente a través de dos modalidades: transferencias de bolsillo (en efectivo o documentos) y regalos, éstos denominados habitualmente transferencias en especie.

² International Monetary Fund, (1997), *Balance of Payments Manual*, Washington, D.C., USA.

³ Ver, por ejemplo, CEPAL (1991), *Remesas y economía familiar en El Salvador, Guatemala y Nicaragua*, LC/MEX/R.294 (SEM.43/2), Santiago de Chile; Bilsborrow, Hugo, Oberai y Zlotnik (1997), *International migration statistics, Guidelines for improving data collection systems*, Cap. 7 International Labour Office, Geneva.

des (los medios de envío), hasta el registro del flujo de remesas en las cuentas nacionales.

En nuestro país, el Banco de México es la institución financiera encargada de realizar las estimaciones de remesas que se registran en la Balanza de Pagos, básicamente en dos partidas: Remesas familiares, dentro del renglón Transferencias, y Otros, en el renglón de Servicios Factoriales. En la primera se registra la mayoría de las transferencias que reciben los hogares del país de los mexicanos que residen habitualmente en Estados Unidos (de manera autorizada y no autorizada), los envíos a México de estadounidenses descendientes de mexicanos, así como las remesas de migrantes temporales mexicanos. Por su parte, en el rubro Otros del renglón Servicios factoriales, se contabiliza (más no se discrimina) el flujo de divisas que entra al país por concepto del trabajo en Estados Unidos de los *commuters*.⁴

En 1995 alrededor de 125 millones de personas en el mundo vivían en un país distinto al que habían nacido.⁵ De ellas, aproximadamente 36 por ciento residía en Asia, 20 por ciento en Europa y otro tanto en América del Norte; 13 por ciento en África, seis por ciento en América Latina y El Caribe, y el resto en Oceanía y en países de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Para dimensionar adecuadamente el fenómeno migratorio internacional, a esos datos habría que agregar el número de extranjeros que reside sin autorización en las distintas naciones, de migrantes laborales de carácter temporal y de *commuters*; se trata de flujos sobre los que debido al carácter fragmentario de la información no es posible obtener una estimación confiable.

No obstante, la importancia del fenómeno de la migración internacional

puede advertirse en el hecho de que en 1995 los 125 millones de migrantes representaban poco más de dos por ciento de la población mundial, o bien 1.3 veces la población de México en 1998, y poco menos que la de Brasil, el país más poblado de América Latina.

Tanto en la economía global como en los países de origen y destino, las remesas que envían los migrantes internacionales tienen impactos significativos, de forma que en 1995 el flujo total de remesas en el ámbito mundial osciló entre 81 y 91 mil millones de dólares aproximadamente.⁶ Ese año las remesas representaron 0.3 por ciento del Producto Interno Bruto mundial (PIB) y 1.7 por ciento del total de las exportaciones.⁷

En el cuadro 1 puede verse que en 1995 los países con mayor ingreso por remesas fueron Francia e India, ambos con 6.2 mil millones de dólares; seguidos por Filipinas (5.4), México (4.4) y Portugal (3.9). En este grupo de países Francia es un caso atípico, pues si bien sus ingresos por remesas son muy altos, sus egresos son mayores, resultando en un saldo negativo de cerca de 2.3 mil millones de dólares, bastante alejado del saldo positivo de 5.8 de la India, por ejemplo.

En Europa, España, Grecia, Portugal y Turquía son los países con los mayores flujos netos de remesas. Para los tres últimos, dichos ingresos representaron 35.0, 17.5 y 15.4 por ciento del valor total de sus exportaciones, respectivamente. Albania ilustra bien cómo la importancia de un país en el flujo internacional de remesas no necesariamente guarda correspondencia con su impacto local, pues si bien comparativamente no tiene un ingreso muy alto por remesas, los 428 millones de dólares percibidos por ese concepto representaron ese año casi 20 por ciento de su Producto Interno Bruto, dos

⁴ Una descripción detallada de la metodología de Banco de México puede verse en Carriles, R., Jorge, *et al.* (1991), *Las remesas familiares provenientes de otros países*, Serie documentos de investigación No. 67, Banco de México, México.

⁵ UNFPA (1997), *Cuestiones de Población*, sitio WEB.

⁶ International Monetary Fund (1997), *Balance of Payments Statistics Yearbook*. Washington, D.C., USA.

⁷ Banco Mundial (1997), *El Estado en un mundo en transformación*. Informe sobre el desarrollo mundial. Washington, D.C., USA.

Cuadro 1
Remesas internacionales y algunos indicadores económicos por países seleccionados, 1995
(millones de dólares)

Región / país	Remesas			Indicadores económicos			Proporción de las remesas sobre		
	Saldo	Ingresos	Egresos	PIB	Exportaciones	Deuda externa	PIB	Exportaciones	Deuda externa
Europa									
Albania	428	428	---	2 192	205	709	19.5	208.8	60.4
Austria	459	1 268	809	233 427	45 200	---	0.5	2.8	---
España	2 114	2 756	642	558 617	91 716	---	0.5	3.0	---
Francia	- 2 266	6 242	8 508	1 536 089	286 738	---	0.4	2.2	---
Grecia	3 286	3 286	---	90 550	9 384	---	3.6	35.0	---
Italia	585	2 280	1 695	1 086 932	231 336	---	0.2	1.0	---
Polonia	462	724	262	117 663	22 892	42 291	0.6	3.2	1.7
Portugal	3 425	3 952	527	102 337	22 621	---	3.9	17.5	---
Suecia	- 62	255	317	300 508	77 649	---	0.1	0.3	---
Suiza	- 8 323	1 410	9 733	228 679	79 908	---	0.6	1.8	---
Turquía	3 327	3 327	---	164 789	21 600	73 592	2.0	15.4	4.5
Asia									
Bangladesh	1 202	1 202	---	29 110	3 173	16 370	4.1	37.9	7.3
Corea	486	618	132	455 476	125 058	---	0.1	0.5	---
China	350	350	---	697 647	148 797	118 090	0.1	0.2	0.3
Filipinas	5 209	5 360	151	74 180	17 502	39 445	7.2	30.6	13.6
India	5 804	6 223	419	324 082	30 764	93 766	1.9	20.2	6.6
Indonesia	629	629	---	198 079	45 417	107 831	0.3	1.4	0.6
Pakistán	1 700	1 704	4	60 649	7 992	30 152	2.8	21.3	5.7
Sri Lanka	788	801	13	12 915	3 798	8 230	6.2	21.1	9.7
África									
Egipto	2 993	3 226	233	47 349	3 435	34 116	6.8	93.9	9.5
Jordania	1 137	1 244	107	6 105	1 769	7 944	20.4	70.3	15.7
Marruecos	1 889	1 904	15	32 412	4 802	22 147	5.9	39.7	8.6
Nigeria	703	707	4	26 817	11 670	35 005	2.6	6.1	2.0
Sudán	345	346	1	---	---	---	---	---	---
Túnez	659	680	21	18 035	5 475	9 938	3.8	12.4	6.8
Yemen	1 081	1 081	---	4 790	1 937	6 212	22.6	55.8	17.4
América Latina y el Caribe									
Brasil	2 616	2 952	336	688 085	46 506	159 130	0.4	6.3	1.9
Colombia	193	193	---	76 112	9 764	20 760	0.3	2.0	0.9
El Salvador	1 064	1 064	---	9 471	998	2 583	11.2	106.6	41.2
Guatemala	350	358	8	14 489	2 156	3 275	2.5	16.6	10.9
Honduras	124	124	---	3 937	1 061	4 567	3.1	11.7	2.7
Jamaica	460	500	40	4 406	1 414	4 270	11.3	35.4	11.7
México	4 368	4 368	---	250 038	79 543	165 743	1.7	5.5	2.6
Perú	408	408	---	57 424	5 575	30 831	0.7	7.3	1.3
República Dominicana	811	820	9	11 277	765	4 259	7.3	107.2	19.3
Oceania									
Australia	122	431	309	348 782	52 692	---	0.1	0.8	---

Nota: La selección se realizó con base en los países con ingresos por remesas de más de 100 millones de dólares.

Las cifras corresponden a la suma de los rubros "remesas de trabajadores" (workers' remittances) y "remuneraciones de empleados" (compensation of employees).

— Dato no disponible.

Fuentes: International Monetary Fund, *Balance of payments statistics yearbook*, Washington, D.C., 1997.

Banco Mundial, *Informe del desarrollo mundial*, Washington, D.C., 1997.

veces el valor de sus exportaciones y 60 por ciento del valor de su deuda externa.

En el continente asiático (además de India y Filipinas), Pakistán, Bangladesh y Sri Lanka destacan por sus ingresos por remesas. En la India, Pakistán y Sri Lanka, las remesas representaron un quinto del valor de sus

exportaciones; para Filipinas alrededor de 30 por ciento, y poco menos de 40 por ciento para Bangladesh.

En África, Egipto, Jordania, Marruecos y Yemen son los países que registran en 1995 las mayores cantidades de ingreso por remesas. Para Jordania y Yemen representó

alrededor de 20 por ciento de sus respectivos PIB, algo más de la mitad del valor de sus exportaciones y 15 por ciento de su deuda externa. En el caso de Egipto, sus ingresos superiores a tres mil millones de dólares equivalieron a casi el valor total de sus exportaciones durante el año de referencia.

En América Latina y El Caribe, México tuvo en 1995 la mayor captación de remesas con 4.4 mil millones de dólares (cifra que es superior a la estimada por el *Estudio Binacional*), seguido de Brasil (3.0), El Salvador (1.1), República Dominicana (0.8) y Jamaica (0.5). Para El Salvador y Jamaica, las remesas representaron algo más de diez por ciento del PIB; para El Salvador y República Dominicana este flujo de divisas fue levemente superior al valor de sus bienes exportados, y representó alrededor de 40 y 20 por ciento de su deuda externa, respectivamente.

Cabe hacer notar que, según el FMI, al siguiente año nuestro país alcanzó el primer lugar a nivel mundial al obtener alrededor de cinco mil millones de dólares. En 1997 el flujo total de remesas se ubicó en una cifra cercana a los 5 mil 300 millones de dólares.⁸

La relevancia para la economía mexicana del flujo de remesas ha sido habitualmente destacada a través de ciertos indicadores macroeconómicos. Lozano (1992) señala que los recursos económicos que ingresaron a México en 1990 por remesas internacionales fueron superiores al valor de las exportaciones agropecuarias para ese año, y rebasaron el monto de la inversión extranjera directa; asimismo, la cuantía de las remesas es comparable con la captación que tuvo el país por concepto de turismo internacional, y levemente inferior al valor agregado de la industria en 1997. En el mismo sentido, en el *Estudio*

Binacional (1997) se observa que para 1995 el valor de las remesas fue equivalente a poco más de la mitad del total de la inversión extranjera directa, y representó cerca de cinco por ciento de los ingresos obtenidos por exportación de bienes. A lo anterior, puede agregarse que el volumen total de los recursos por remesas durante 1996 representaron alrededor de 30 por ciento del gasto nacional ejercido en educación durante ese año, poco menos de 65 por ciento del presupuesto ejercido en salud, y 167 por ciento de la inversión pública federal en vivienda.⁹

Algunas estimaciones de remesas en México

La estimación de la magnitud de remesas es un tema complejo y controvertido; por ello, las metodologías de estimación —que a su vez dependen de las fuentes de información— y la definición de las poblaciones relevantes, se encuentran en constante revisión. Por ejemplo, en el cuadro 2 puede observarse que en su esfuerzo pionero Manuel Gamio (1930) estimó para el periodo 1920-1928 un promedio anual de alrededor de 4.9 millones de dólares; Cornelius consideró que en la segunda mitad de los setenta el monto de las remesas excedía probablemente los dos mil millones de dólares anuales,¹⁰ mientras que Díez-Canedo, discrepando con Cornelius, ubicaba su estimación para 1975 en el orden de los 317.6 millones. De acuerdo a García y Griego y Giner de los Ríos, en 1984 el volumen de estas divisas ascendió a 1.8 mil

⁸ La cifra incluye el valor registrado para ese año por el Banco de México en el rubro "Remesas familiares" de la Balanza de Pagos, más una estimación (86%) de la parte de remesas incluida en el rubro "Otros" del renglón "Servicios factoriales". La proporción de 86 por ciento es asumida por el FMI para los años 1995 y 1996.

⁹ Para educación y vivienda los datos se obtuvieron de Zedillo, Ernesto (1997), *3er. Informe de Gobierno. Anexo*, México; para salud, Secretaría de Salud/Sistema Nacional de Salud, (1997), *Boletín de Información Estadística. Recursos y Servicios*, No.16, Vol.1, México. Se consideró el tipo de cambio medio anual de 7.6 pesos por dólar estimado por Banco de México (1998), *Indicadores Económicos*, México.

¹⁰ Esta es una estimación revisada y corregida de la realizada en un trabajo previo del mismo año que situaba el monto total en más de tres mil millones de dólares. Cornelius, W. (1979).

millones de dólares, valor similar al calculado por Nolasco para 1990; por su parte, Lozano estableció rangos de estimación para los años de 1980, 1985 y 1990, cuyos valores intermedios se ubicaban en 1.3, 2.3 y 3.2 mil

Cuadro 2
México: Estimación del flujo de remesas procedente de Estados Unidos, según diversas fuentes y años, 1920-1998
(millones de dólares)

Fuente	Año	Estimación
Garnio ¹	1920-1928	4.9
Departamento del trabajo ²	1942-1945	63.0
Hancock ²	1956	120.0
Ruiz Cortínez ²	1959	163.0
López Mateos ²	1961	275.0
Díez Canedo ³	1975	317.6
Cornelius ⁴	1975	2 000.0
North v Houston ²	1976	1 500.0
Lozano ¹	1980	1 262.0
García v Griego v Giner de los Ríos ⁵	1984	1 800.0
Lozano ¹	1985	2 300.0
Keel v Tran ⁶	1989	2 300.0
Massev v Parrado ⁷	1990	2 012.0
Nolasco ⁸	1990	1 800.0
Lozano ¹	1990	3 151.0
Russell v Tetelbaum ⁶	1992	2 300.0
Corona ⁹	1993	2 055.0
Lozano ¹⁰	1995	3 867.6
Estudio Binacional ¹¹	1995	2 500.0 - 3 900.0
Banco de México ¹²	1996	4 223.7
Banco de México ¹²	1997	4 864.8
Banco de México ¹²	1998	5 626.8

Fuentes:

- Lozano Ascencio, Fernando (1992), *Las remesas monetarias de trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Nuevas estimaciones*, Tesis de Maestría en demografía, El Colegio de México.
- Durand, Jorge y Patricia Arias (1997), "Las remesas ¿continuidad o cambio?" en *CIUDADES* 35, julio - septiembre, RNU, Puebla, México, pp.3-11.
- Díez-Canedo, Juan (1984), *La Migración Indocumentada de México a los Estados Unidos. Un nuevo enfoque*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Cornelius, Wayne (1978), *Mexican Migration to the United States: Causes, Consequences, and U.S. Responses*, Cambridge, Massachusetts.
- García y Griego, Manuel y Francisco Giner de los Ríos (1985), "¿Es vulnerable la economía mexicana a la aplicación de políticas migratorias estadounidenses?" en García y Griego, Manuel y Gustavo Vega (Comps.), *México-Estados Unidos, 1984*, El Colegio de México, México, pp. 221-272.
- Durand, Jorge, et. al., (1996), "Migradollars and Development: A Reconsideration of the Mexican Case" in *International Migration Review*, Vol. 30, No. 2, Center for Migration Studies, pp. 423-444.
- Massev, Douglas S. and Emilio Parrado (1993), *Migradollars: The Remittances and Savings of Mexican Migrants to the United States*, Population Research Center, University of Chicago.
- Nolasco, Margarita (1991), "Ir al norte, al otro lado", en *Los Emigrantes*, Suplemento Mundial de La Jornada, México, 21 junio, pp. 22-24.
- Corona Vázquez, Rodolfo (1994), *Remesas enviadas de Estados Unidos por los migrantes mexicanos*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C.
- Lozano Ascencio, Fernando (1996), *Las Remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: Estimaciones para 1995*, documento elaborado para la Comisión Binacional para el Estudio de la Migración.
- Secretaría de Relaciones Exteriores (1997), *Estudio Binacional México - Estados Unidos sobre Migración*, Informe del Estudio Binacional, México.
- Banco de México (1999), *Indicadores Económicos*, abril, México.

millones de dólares, respectivamente. Para la presente década destacan las estimaciones realizadas por Massey y Parrado que ubica el monto total para 1990 en dos mil millones, la de Corona referida a 1993 en poco más de dos mil millones, así como del ya citado Estudio Binacional que para 1995 establece un rango de variación de 2.5 a 3.9 mil millones. Finalmente, las estimaciones de Banco de México (1997) la ubican en 4.2 mil millones de dólares en 1996.

El impacto económico de las remesas se expresa preponderantemente en los planos regional y local, pues el grueso de la corriente migratoria al país vecino se origina en poco más de un centenar de municipios de las entidades federativas del occidente y norte de la República. De esta forma, las remesas que reciben los hogares de los migrantes tienen como destino un espacio más o menos acotado del territorio nacional, y es un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar y de sus comunidades, a la vez que un elemento dinamizador —en algunos casos imprescindible— para ciertos sectores de las economías regionales, como son las ramas de bienes de consumo, el comercio y la actividad cambiaria.

Sin embargo, para aproximarse al impacto económico que pudiera tener en el ámbito regional el flujo de dólares proveniente de Estados Unidos por concepto de la migración, se requiere contar, en primera instancia, con estimaciones desagregadas del flujo de divisas, por lo menos, por región y entidad federativa receptoras. Para ello, es necesario el concurso de diversas fuentes de información, como son las encuestas por hogares o las que se aplican a la población en el momento mismo del desplazamiento, como es el caso de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF).

Con el propósito de delinear un panorama desagregado en el ámbito geográfico y por tipo de migrantes, en la siguiente sección se presentan los resultados de un ejercicio de estimación del flujo de remesas a partir de la información proporcionada por la EMIF.

Una estimación de remesas con datos de la EMIF

La EMIF es un proyecto con capacidad de inferencia estadística en el ámbito nacional y regional. Entre los diversos aspectos incluidos en sus instrumentos de captación, la encuesta considera los envíos de dólares a nuestro país a través de una batería de preguntas.

La EMIF capta básicamente los envíos de migrantes laborales de carácter temporal (residentes en México), que en su desplazamiento migratorio transitan por los puntos de muestreo, así como a los migrantes permanentes (residentes en Estados Unidos) que visitan México e ingresan por alguna de las ciudades de muestreo de la encuesta. Así, el cálculo de remesas que se puede derivar de la información proporcionada por la EMIF resultará, forzosamente, inferior a la cifra registrada en el citado rubro de la Balanza de Pagos.¹¹

No obstante, la estimación de remesas con datos de la EMIF no es una tarea ociosa. Su relevancia radica en la singular oportunidad de obtener aproximaciones cuantitativas desagregadas a partir de las dos poblaciones de migrantes, de ciertas características sociodemográficas y económicas de sus integrantes, y de las principales regiones y entidades federativas a donde llegan esos recursos.

En el cuadro 3 se presentan las cantidades resultantes de un ejercicio de estimación de remesas con datos de las tres fases anuales de recolección de información de la EMIF.¹² Como se aprecia, el monto estimado de dólares enviado por los

migrantes desde Estados Unidos ha variado a través de los tres levantamientos anuales de la encuesta.

En la primera fase el cálculo fue ligeramente inferior a los 1.9 mil millones de dólares, en el segundo algo más de 1.1, y en la última fase 1.5 mil millones de dólares. La distribución de estos montos totales en cuanto al tipo de migrante remitente es la siguiente: en el primer y tercer levantamientos alrededor de 60 por ciento fue enviado por los migrantes temporales y el resto por los permanentes; en la segunda fase de la encuesta las remesas provinieron por partes aproximadamente iguales de los temporales y de los visitantes residentes en Estados Unidos.

Sin lugar a dudas, el aspecto que inmediatamente llama la atención es la disminución de la cuantía de remesas en el periodo intermedio (que abarca prácticamente todo el año de 1995). Desde el punto de vista de las variables que intervienen en el cálculo, la reducción se debe fundamentalmente al descenso del número de migrantes temporales captados por la encuesta que realizaron envíos de dólares desde Estados Unidos, así como a una disminución del

Cuadro 3
Remesas, número de migrantes procedentes de Estados Unidos que enviaron remesas y promedio total per cápita, por fase de levantamiento de la EMIF, según tipo de migrante

Características y fase de levantamiento	Total	Temporales	Permanentes
Fase I			
Remesas (millones de ds/corr.)	1 862	1 177	685
Número de migrantes	521 187	345 428	175 759
Promedio (dólares)	3 572	3 406	3 898
Fase II			
Remesas (millones de ds/corr.)	1 130	582	549
Número de migrantes	399 808	189 655	210 153
Promedio (dólares)	2 827	3 067	2 610
Fase III			
Remesas (millones de ds/corr.)	1 496	838	658
Número de migrantes	448 789	250 233	198 556
Promedio (dólares)	3 334	3 348	3 316

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*, 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

¹¹ No está de más enfatizar que la estimación que a continuación se presenta, no debe interpretarse como un cálculo alternativo al realizado por el Banco de México en el rubro "Remesas familiares". La cifra que proviene de la EMIF, necesariamente, se encuentra constreñida a las subpoblaciones de migrantes que observa la encuesta.

¹² El primer levantamiento de EMIF ocurrió de marzo de 1993 a marzo de 1994; el segundo de diciembre de 1994 a diciembre de 1995, y el tercero de julio de 1996 a julio de 1997.

monto total promedio per cápita (alrededor de 1 200 dólares menos con respecto a la estimación del primer levantamiento y 700

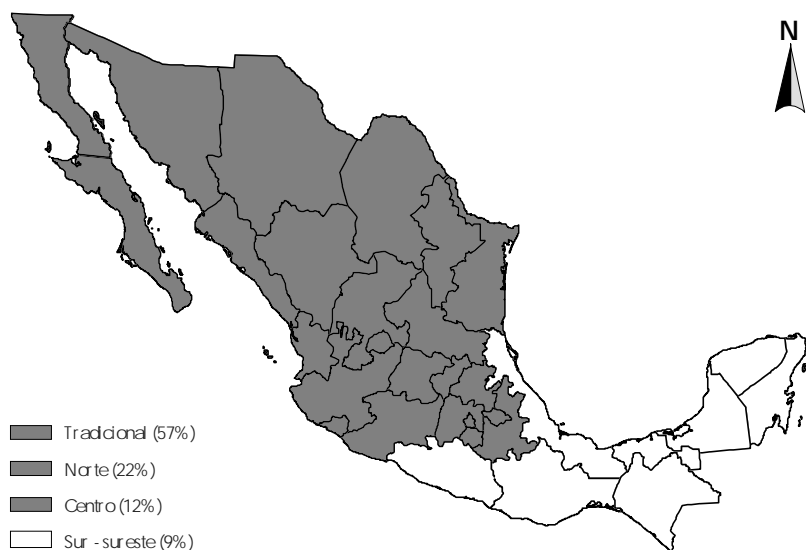
Cuadro 4
Distribución relativa de las remesas
enviadas por los migrantes, por región
de destino, según tipo de migrante, EMIF 1993-1997
 (porcentajes)

Región de destino *	Total	Temporales	Permanentes
Total	100.0	100.0	100.0
Tradicional	57.2	62.4	50.0
Norte	21.9	16.9	28.8
Centro	11.9	11.7	12.1
Sur - sureste	9.1	9.1	9.1

*La región tradicional comprende: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; la norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; la centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; y la sur - sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*, 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

Mapa 1
Distribución de las remesas enviadas por los migrantes
temporales y permanentes según región de destino, 1993 - 1997



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*, 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

en relación al tercero) remitido por la población de migrantes permanentes que visitaron nuestro país durante ese año.

La explicación de las variaciones cuantitativas de las remesas es un asunto complejo. Al parecer, un elemento influyente es la crisis económica que se vivió en nuestro país en 1995; en particular, la devaluación en 100 por ciento del peso mexicano frente al dólar habría tenido un marcado efecto sobre las corrientes migratorias de mexicanos a Estados Unidos, así como en el flujo de visitantes connacionales residentes en ese país.

Distribución regional de las remesas

Como se mencionó, un aspecto de interés que puede explorarse con la información proporcionada por la EMIF es la distribución por región y entidad federativa de destino de los dólares que envían los migrantes desde Estados Unidos. Con este propósito en los cuadros 4 y 5 y en los mapas 1, 2 y 3, se presenta e ilustra información con datos recabados durante las tres fases anuales de observación y para el periodo 1993-1997.

Como era de esperarse, las regiones tradicional y Norte del país son las que reciben la mayor parte (alrededor de 80%) del flujo total de remesas (véanse el cuadro 4 y el mapa 1). Cuando el análisis se realiza por tipo de migrante, el patrón general de las distribuciones no se modifica, pero sí se observan algunas variaciones significativas respecto del peso relativo de ambas regiones. Algo más de 60 por ciento de las remesas transferidas por los migrantes temporales captados por la EMIF tuvo como destino la región tradicional y alrededor de 17 por ciento la región norte. En el caso de la población de migrantes permanentes que visitaron México durante el periodo de referencia, la región tradicional continúa

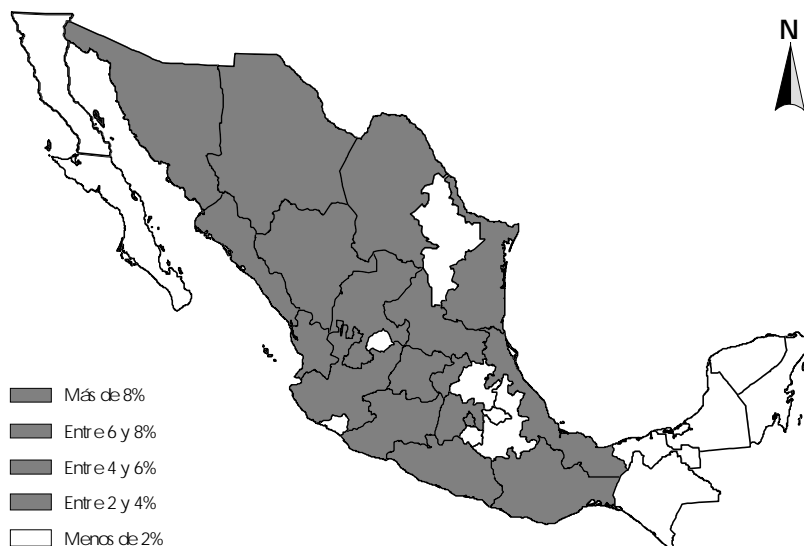
siendo la principal receptora del flujo de dólares correspondiente, pero su peso relativo se reduce a 50 por ciento, cobrando en cambio mayor importancia la zona geográfica norte con aproximadamente 30 por ciento.

Al respecto, cabe señalar que no son directas las relaciones entre el patrón regional del flujo migratorio a Estados Unidos y la distribución de las remesas, pues de la región tradicional proviene alrededor de 50 por ciento del flujo migratorio laboral de carácter temporal, y poco más de 20 por ciento de la región norte.

La explicación a estas variaciones puede encontrarse en la confluencia de una multiplicidad de factores de diversa índole, cuyo peso específico por ahora no es posible dimensionar. Seguramente estos factores se relacionan con diversos aspectos del fenómeno de la migración internacional y con los patrones de transferencia de remesas, como pueden ser: a) los cambios en cuanto al volumen de los dos tipos de migrantes —que son los agentes emisores de las transferencias de dólares— y a sus promedios per capita de envío, a través de las distintas regiones y entidades federativas del país; y b) las expresiones diferenciales de la migración internacional y sus modalidades regional y estatal, producto de las distintas realidades socioeconómicas, demográficas y culturales, así como de las especificidades regionales históricas de la migración a Estados Unidos. Además, es necesario ponderar los matices que se originan en la particular metodología de la fuente de información que sirve de base para el análisis.

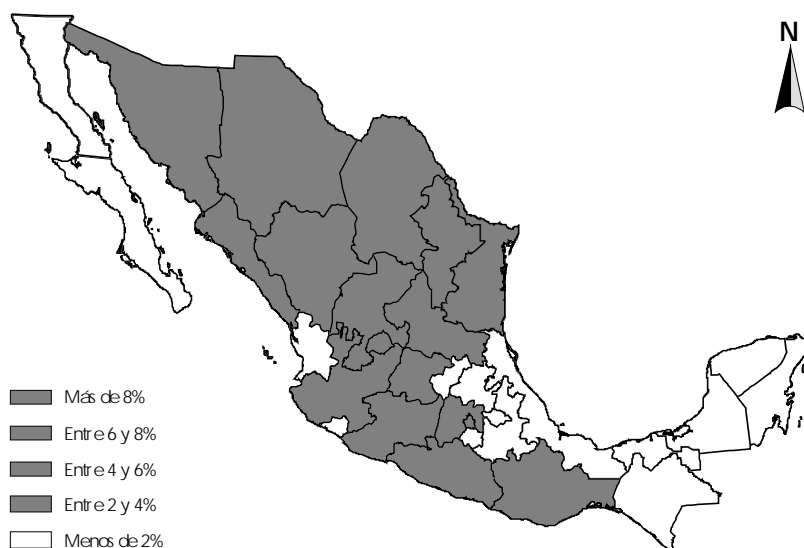
En los mapas 2 y 3 se ilustra la distribución relativa de las remesas enviadas por las dos poblaciones captadas por la encuesta (los migrantes temporales y los mexicanos residentes en Estados Unidos que visitan nuestro país) según entidad federativa de destino. Asimismo, en el cuadro 5 se presenta el mismo tipo de información que en el cuadro 4, pero esta vez referida a las entidades federativas que captaron por lo menos un tres por ciento de los dólares

Mapa 2
Distribución de las remesas enviadas por los migrantes temporales según entidad de destino, 1993 - 1997



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

Mapa 3
Distribución de las remesas enviadas por los migrantes permanentes según entidad de destino, 1993 - 1997



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

Cuadro 5
Distribución de las remesas
enviadas por los migrantes temporales
y permanentes según entidad de destino
seleccionada, 1993-1997 (porcentaje)

Entidad federativa de destino seleccionada	Total	Migrantes Temporales	Migrantes Permanentes
Guanajuato	15.5	22.0	6.8
Jalisco	9.2	6.6	12.8
Michoacán	8.9	9.0	8.8
San Luis Potosí	7.5	7.9	6.8
Coahuila	6.3	4.9	8.2
Zacatecas	6.1	7.1	4.8
Durango	4.6	3.9	5.7
Chihuahua	4.6	2.9	7.0
Guerrero	3.6	3.9	3.1
Distrito Federal	3.6	2.9	4.5
Sonora	3.3	3.0	3.8
Sinaloa	3.3	2.1	4.8
México	3.1	3.3	2.9
Total	79.7	79.5	79.9

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*, 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

enviados por los migrantes entre 1993 y 1997.

Como se puede apreciar, 13 entidades del país captaron en conjunto cuatro de cada cinco dólares enviados. Esta concentración se hace patente cuando se aprecia que Guanajuato, Jalisco y Michoacán, con añeja tradición migratoria a Estados Unidos, emergen a la cabeza de este grupo, recibiendo conjuntamente alrededor de uno de cada tres dólares del monto total de remesas que ingresan al país.

Tales proporciones, no obstante la mayor diversificación geográfica del origen de los flujos migratorios hacia el país del norte en los últimos años, evidencia que este fenómeno continúa teniendo, sin lugar a dudas, un carácter fundamentalmente regional